

Lecciones del 2014

Iglesia Bautista

Mes de Enero—UNA IGLESIA MAS FUERTE EN FRUTOS

5 de Enero de 2014

UNA IGLESIA MAS FUERTE EN EL 2014  
FUERTES EN FRUTOS DIGNOS DE ARREPENTIMIENTO

Lectura Bíblica: Lucas 3:1-14 y todos los de la lección

Versículo de Memoria: Lucas 3:7, 8<sup>a</sup>—“Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? <sup>8</sup>Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,”

Propósito: Enseñar acerca de los frutos que habrá en la vida de aquel que es salvo.

INTRODUCCIÓN:

Al ser salvos nuestras vidas deben cambiar, no importa la edad que tengamos al conocer a Cristo como nuestro Salvador personal. Hay muchos que siguen siendo prácticamente iguales mucho tiempo después que profesan haber recibido a Cristo en sus corazones. Eso es imposible si verdaderamente se encuentra Cristo en ti—II Corintios 5:17. El mismo Juan el Bautista predicó que si una persona se ha arrepentido y ha puesto su fe en Cristo como su Señor y Salvador, debe manifestar frutos dignos del arrepentimiento que dice haber tenido. Hay muchos que dicen ser salvos pero nunca ha habido un arrepentimiento (cambio de actitud y dirección) visibles en sus vida pues no hay fruto que lo respalde. La Biblia enseña que las personas se conocen por sus frutos—Lucas 6:43-45. ¿Cuáles son algunos frutos dignos de arrepentimiento que debe haber en tu vida si te has arrepentido?

I. GENEROSIDAD—Ver. 10, 11

Una de las evidencias de un verdadero arrepentimiento es cuando una persona deja de vivir agarrado de lo material y empieza a vivir más por lo eterno ya que las cosas de este mundo son temporales—II Corintios 4:18. Una persona que ha conocido a Cristo es más desprendida de sus pertenencias porque sabe que todo es pasajero en este mundo y tiene un amor en su corazón por otros—Juan 13:34, 35. Hoy es el día que honramos al Hogar MANNA y si eres salvo debes estar dispuesto a ayudar a aquellos que son menos afortunados que tú. ¿Qué estas haciendo por aquellos que tienen necesidad? Proverbios 3:27, 28.

II. HONESTIDAD—Ver. 12, 13

Los publicanos eran aquellos que habían traicionado a su patria y cobraban impuestos de su propio pueblo para entregarlo al gobierno Romano. Estos publicanos eran conocidos por cobrar más de lo exigido para quedarse con los excedentes. Eran deshonestos y le robaban al pueblo. A Dios no le agrada la deshonestidad—Proverbios 20:23. Aquel que ahora tiene a Cristo debe hablar siempre la verdad con otros y no andar con el engaño en su boca—Efesios 4:25. Si tienes a Cristo debes ser honesto en tu trabajo, tu hablar, tus tareas y en todo aspecto de tu vida. Los que viven mintiendo son hijos del diablo aún—Juan 8:44.

III. GENTILEZA—Ver. 14

Los soldados romanos eran conocidos por ser hombres fuertes, grandes, groseros, rudos y crueles. Ellos podían maltratar a cualquier persona que quisieran (como obligarlos a llevar una carga por una milla) y el pueblo tenía que sujetarse—Mateo 5:41. Toda persona que se ha arrepentido muestra como fruto un amor y una gentileza hacia las demás personas. Todo aquel que tiene el amor de Dios no puede andar con el odio o el rencor en su corazón hacia otra persona—I Juan 4:20, 21. Un claro fruto digno de arrepentimiento es el amor que hay ahora en tu corazón por las demás personas.

CONCLUSIÓN:

Dios quiere que seamos fuertes en manifestar frutos dignos de arrepentimiento y que el mundo entero pueda ver la diferencia que hay en mi vida como resultado de un cambio de mentalidad, actitud y dirección. Seamos una iglesia fuerte en manifestar frutos dignos de arrepentimiento y que no haya duda en el corazón del mundo de que verdaderamente tenemos a Cristo en nosotros.

Lecciones del 2014  
Iglesia Bautista  
Mes de Enero—UNA IGLESIA MAS FUERTE EN FRUCTIFICAR  
12 de Enero de 2014

UNA IGLESIA MAS FUERTE EN EL 2014  
FUERTES POR 21 AÑOS PARA PRODUCIR FRUTO

Lectura Bíblica: Colosenses 1:3-14 y todos los de la lección

Versículo de Memoria: Colosenses 1:8—“para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;”

Propósito: Enseñar acerca del hecho que hay que tener fuerza para haber producido fruto por 21 años.

INTRODUCCIÓN:

Una iglesia como la nuestra no llega a tener la asistencia que gozamos y todos los ministerios que tenemos si no tuviera fuerza para poder lograr realizar todo lo que ha hecho. No se puede llevar fruto para Dios si no tenemos las fuerzas para hacerlo. Las fuerzas que necesitamos para poder llevar el fruto para Dios son fuerzas para...

I. SALIR A GANAR ALMAS—Mateo 28:19

El ganar almas es la mejor manera de producir fruto para Dios pero para hacer esto tenemos que IR a hablarle a la gente de Cristo. Hay que tener fuerzas para poder salir a ganar almas pues eso no es algo fácil. Tenemos que tener el poder de Dios si esperamos ganar a otros para Cristo—Hechos 1:8. El ganar almas cuesta trabajo y sin fuerzas no se puede hacer—Hechos 5:42. Nuestra iglesia ha crecido porque hay muchos que usan sus fuerzas para ir a ganar almas.

II. SALIR A BUSCARLOS—Lucas 14:23

Para poder ver a más personas asistir a nuestra iglesia hemos tenido la costumbre desde el inicio de ir a buscar a aquellos que han recibido a Cristo. El buscar a las personas es una motivación a ellos a venir a la iglesia pero para buscarles tenemos que tener fuerzas y estar dispuestos a madrugar y andar en un bus con el fin de traerlos a la iglesia. ¿Estás usando tus fuerzas para traer a otros a la iglesia? Sin fuerzas y esfuerzo no se trae a nadie.

III. SEGUIR CON DISCIPULARLOS—Colosenses 1:27, 28

El crecimiento y el fruto que hemos visto en nuestra iglesia en estos años se deben mucho al hecho que estamos dispuestos a ir a discipular a los nuevos creyentes en sus casas para que estos puedan aprender las doctrinas básicas de la fe cristiana. El discipulado no es algo fácil y hay que tener fuerzas para poder realizar esta tarea cada semana. ¿Tienes fuerzas para usar para discipular a otros? A alguien le tomó fuerzas el ir a tu casa y darte un discipulado y ahora tú debes usar tus fuerzas para ir a discipular a otros—II Cor. 12:14, 15.

IV. SERVIR EN LA IGLESIA—Romanos 12:11

Dios quiere que cada hijo de El sirva a Dios en alguna forma u otra en la obra de Dios pero para hacer esto tenemos que tener fuerzas. Hay que tener fuerzas para limpiar el templo, cargar sillas, preparar y enseñar una clase, manejar un bus, dirigir un culto infantil, ayudar en una clase o en el culto infantil, predicar, arreglar, reparar y mantener el templo, preparar material que se usa en la iglesia y mucho más. Todo lo que es necesario para que podamos tener todos los programas que tenemos toma fuerzas y sin fuerzas nada se podrá lograr. Damos gracias a Dios por todos aquellos que usan sus fuerzas para ayudar en el funcionamiento de la obra de Dios pues es por ellos que hoy día tenemos la iglesia que Dios nos ha dado.

CONCLUSIÓN:

Hay que tener fuerzas para tener el templo que tenemos, las clases que tenemos, los buses que tenemos, los cultos infantiles, la CASA HOGAR, los cultos de jóvenes y los de solteros y todo lo demás que realizamos en la iglesia. Usa tus fuerzas para contribuir a la obra de Dios para que la misma pueda seguir teniendo el fruto que Dios quiere que tenga.

Lecciones del 2014

Iglesia Bautista

Mes de Enero—UNA IGLESIA MAS FUERTE EN FRUCTIFICAR

19 de Enero de 2014

UNA IGLESIA MAS FUERTE EN EL 2014  
FUERTES EN FRUTOS QUE PERMANECEN

Lectura Bíblica: Juan 15:1-17 y Todos los de la lección

Versículo de Memoria: Juan 15:16—“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.”

Propósito: Enseñar acerca del hecho que hay que tener fuerza para poder producir fruto que permanezca.

INTRODUCCIÓN:

Una de las frustraciones más grandes que sufre el ganador de almas es el hecho de “ganar” a alguien para Cristo pero que esa persona nunca produzca fruto para Dios. Sabemos que hay muchas personas que solo reciben a Cristo de labios y no de corazón (Mateo 15:7, 8) y por lo tanto nunca llegan a conocer verdaderamente a Cristo como su Señor y Salvador (Mateo 7:21-23). No hay duda que debe haber fruto en la vida de una persona que profesa haber recibido a Cristo en su corazón—Mateo 7:15-20. ¿Cómo podemos fortalecernos en este asunto de ganar almas para que las personas sean realmente salvas y que tengamos así fruto que permanezca? Hay que...

I. PEDIR EL PODER DE DIOS—Hechos 1:8

La clave para poder hablar con autoridad y que las personas sepan que nuestras palabras son de Dios y que son verdad, es estar llenos del Espíritu Santo—Hechos 6:8-10. Si no tenemos el poder de Dios sobre nuestras vidas no podremos hablar con poder y con autoridad la Palabra de Dios. El poder de Dios solo viene a nuestras vidas cuando vivimos vidas totalmente controladas por El—Efesio 5:18.

II. PROCURAR HABLARLE A LOS INTERESADOS—Hechos 8:26-31

Solo debemos hablarles a aquellas personas que realmente desean escuchar el evangelio. Si alguien no está realmente interesado en escuchar como ser salvo, no pierdas el tiempo con ellos. Jesús no perdió el tiempo con personas que no querían escuchar—Lucas 18:18-27. Debes preguntarles a las personas si desean saber cómo ser salvos antes de hacerlo. Si no desean escuchar tampoco serán salvos. No debemos nunca obligarlos a escuchar.

III. PRESENTAR CLARAMENTE EL PLAN DE SALVACIÓN—Hechos 8:32-35

La clave de ganar almas es el presentar bien el plan de salvación pues la persona no solo debe oír para ser salva sino que también tiene que entender el mensaje—Mateo 13:19, 23. La persona tiene que entender y creer lo siguiente: QUE ES PECADOR: Romanos 3:10, 23. QUE EL PECADO NOS LLEVA A LA MUERTE PRIMERA Y SEGUNDA—Romanos 5:12 y 6:23<sup>a</sup>, Apocalipsis 20:14; 21:8. QUE DIOS NOS REGALA LA VIDA ETERNA POR MEDIO DE LA MUERTE DE CRISTO—Romanos 6:23b y 5:8. QUE SOLO HAY QUE CREER Y RECIBIR ESE REGALO PARA SER SALVOS—Romanos 10:13, 9, 10.

IV. NO PRESIONAR A HACER UNA ORACIÓN—Hechos 8:36-38

Cuando una persona ha escuchado el mensaje de salvación está debe estar dispuesta a recibir a Cristo sin que se le presione. Muchas personas no están dispuestas a dejar su pecado o cambiar sus vidas y por eso no desean recibir a Cristo y si los presionamos harán una decisión de labios y no habrá un verdadero arrepentimiento.

V. PRESENTALE LO QUE DEBE HACER AHORA—Hechos 2:37, 38

Cuando una persona recibe a Cristo en su corazón es hecho un hijo de Dios y no sabe qué hacer—Juan 1:12. Hay que explicarle que debe ir a la iglesia, bautizarse y crecer en la Palabra de Dios—I Juan 5:11-13; Rom. 10:11 y Mateo 10:32.

CONCLUSIÓN:

Si no tenemos las fuerzas de parte de Dios para ganar almas jamás podremos producir fruto que permanezca.

Tenemos que fortalecernos en la manera en que podamos producir fruto que permanezca.

UNA IGLESIA MAS FUERTE EN EL 2014  
FUERTES EN TRABAJAR POR VER FRUTO

Lectura Bíblica: II Timoteo 2:1-7 y Todos los de la lección

Versículo de Memoria: II Timoteo 2:1-6—“El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.”

Propósito: Enseñar acerca del hecho que hay que tener fuerza para poder trabajar para producir fruto para Dios.

INTRODUCCIÓN:

El producir fruto requiere que tengamos muchas fuerzas porque hay que trabajar duro para poder tener fruto. Muchos no tienen fruto porque no trabajan pues no usan sus fuerzas para trabajar. Tenemos que tener fuerzas si vamos a poder trabajar pues el trabajo exige que usemos nuestras energías físicas. Dios no nos salva por medio de nuestras obras pero sí nos salva para que hagamos buenas obras—Efesios 2.8-10. Tenemos que tener fuerzas para trabajar pues para producir fruto hay que...

I. ORAR—Mateo 26.38-41

El orar no es un asunto fácil. Hay que tener fuerzas para poder orar porque muchos se duermen, se cansan o se entretienen cuando oran. Si vas a ver que Dios te dé fruto tienes que orar y Dios te lo concederá pero muchos no tienen las fuerzas para orar—Juan 15:1-8. La petición primordial que debemos tener y que Dios siempre nos contestará, es la de pedirle fruto que permanezca. Si le pides fruto a Dios El te lo dará, pero el orar no es cosa fácil. Hay que tener fuerzas para poder orar.

II. ANDAR BUSCANDO—Salmos 126:6

El que no ANDA nunca tendrá fruto y no hay duda alguna que el andar toma fuerzas. Tienes que usar tus fuerzas para ir a ganar almas, caminar bajo el sol y hablarle a las personas. El que no está dispuesto a usar sus fuerzas para ir a ganar almas nunca verá fruto en su vida. Tienes que tener fuerzas para poder andar y llevar la preciosa semilla y sembrarla en los corazones de los hombres—Mateo 13:3-8.

III. CARGAR—Salmos 126.6

Toda persona para poder acercarse a Cristo necesita alguien que se interese en ellos y los lleve a los pies de Jesús. Para poder llevar o cargar a alguien a Cristo hay que tener fuerzas y usar de sus fuerzas para hacerlo tal y como lo hicieron los amigos de un parálítico en Marco 2.1-5. Tenemos que estar dispuestos a usar nuestras fuerzas físicas para traer personas a la iglesia. Hay que vestir a niños, ayudar a alguien hacer algo y muchas otras cosas para que vengan a la iglesia.

IV. CUIDAR—Lucas 10.29-37

Una de las tareas más importantes de aquel que usará sus fuerzas para trabajar en la obra del Señor es el de cuidar de aquellos que han sido rescatados del pecado. Tenemos que visitar a los nuevos creyentes, animarlos, discipularlos, enseñarles, contestarles sus preguntas, guiarlos por los caminos del Señor y todo esto cuesta trabajo que requiere fuerzas para realizarlo. Entre más trabajamos en la obra del señor más fruto tendremos y veremos la bendición de Dios. Seamos diligentes en el trabajo—Proverbios 22.19.

CONCLUSIÓN

Si no trabajas en la obra del Señor entonces estarás disipando o echando a perder las almas—Prov. 18.9. tenemos que ser diligentes en usar nuestras fuerzas para trabajar si vamos a ser grandemente bendecidos por el Señor—Prov. 22.29.